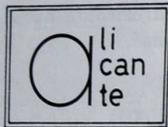


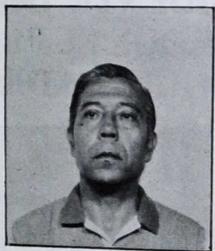
crónicas de la diáspora



INAUGURA SEDE LA CASA DE EXTREMADURA

En el Instituto «Miguel Hernández», de Alicante, celebró Asamblea Ordinaria la Casa de Extremadura. Asistieron más de doscientos socios y fue elegida la Junta Directiva, la cual quedó formada de la manera siguiente:

Presidente, Manuel Espadilla Sánchez; Vicepresidente, Benito Robles Torrado; Secretario, Guillermo Martín Benavente; Inter-ventor, Eduardo



Gaspariño Clemente; Tesorero, Manuel Sánchez Díaz, y Bibliotecario, Manuel Tejada Caballero.

Tras la elección de la nueva Junta, se inauguró la sede social, en la calle Bono Guarner, 17.



Rondalla Juvenil del Hogar Extremeño de Alcalá de Henares



SERIES DE RECITALES Y DE CONFERENCIAS

En el Hogar Extremeño de Madrid, y en diferentes fechas y actos, dieron recitales de poemas, canciones e imágenes. el poeta Luis Alvarez Lencero, el cantautor Juan Antonio Espinosa y José Luis Redondo, quien se basó en la película «Bajo el sol extremeño», premiada en París.

En el capítulo de conferencias, Miguel del Barco

disertó sobre «Música y músicos extremeños»; Pedro Cano versó, en su conferencia, sobre el tema taurino «Tercio de varas», y Enrique Sánchez de León habló sobre «El Hogar Extremeño».

En Añoveros de Tajo, los socios del Hogar Extremeño de Madrid asistieron a una excursión campestre, durante la cual se celebró una capea.

NUEVO PRESIDENTE DEL HOGAR EXTREMEÑO DE MADRID

Se celebraron elecciones para cubrir el cargo de Presidente del Hogar Extremeño. En las mismas resultó ganadora la candidatura encabezada por Juan de la Cruz Gutiérrez Gómez, quien ha pasado a ostentar el cargo presidencial.

Juan de la Cruz ejerce la profesión periodística en los Servicios Informativos de Televisión Española.

Suscríbase

ALCANTARA

opinión

reflexiones de un DISPUTADOR

LA LIBERTAD RESPONSABLE

Voces de alarma y escándalo se han hecho sonar —y aún resuenan— cuando el Estado español, Estado democrático, ha decidido plantar cara al terrorismo en los muy diversos frentes en los que éste viene luchando, con aparente fortuna a veces, contra la democracia que nos estamos dando.

De tales voces, algunas de las más destempladas han salido de ciertos medios de comunicación y de determinadas personas a ellos ligadas; medios y personas que, en buena parte, poco hicieron y se jugaron cuando se trataba de abrir o entreabrir la posibilidad de esta situación democrática y que, ahora, en nombre de unas libertades que a muchos, y en muchas ocasiones, les vienen anchas, quisieran gozar de bula y dispensa en la lucha, lucha a muerte, entre un Estado democrático y unos grupos terroristas, lucha en la que está en juego el futuro de España y, desde luego, el goce de la vida en libertad.

¡Vivir en libertad...! Esta es, tal vez, la más ancestral aspiración del hombre, que viene batallando por ella desde el mismo momento en que puso su planta, humana ya, sobre la tierra. Que viene batallando, no siempre victoriosamente, y aprendiendo que cada parcela de libertad conquistada, aparte de los costos de todo tipo que ha de pagar por mantenerla, conlleva el pago de alguna libertad perdida, renunciada, deshechada por evidentemente letal para ascender a cotas humanamente satisfactorias.

Porque no hay, pese a lo que alguien crea o quiera hacer creer, libertad incondicional y sin ataduras. La libertad, si existe, y sí existe, es lo que pudiéramos llamar libertad responsable, que es aquella en la cual, responsable y libremente, asumimos sus pagos y sus costos, aceptamos las condiciones y escogemos las ataduras, ataduras

que dejan de ser un corsé opresivo y agravante en tanto en cuanto se saben el toma que hemos de dar por el daca que hemos recibido.

La libertad no es una hermosa teoría ni un ente abstracto. Es una realidad difícil, sí, pero a la que se llega, a la que el hombre viene llegando, no en base a ensoñaciones teóricas y abstractas, válidas sólo para un mundo químicamente angelical, que no existe, sino con realidades ajustadas a este mundo, acaso no el mejor de los mundos, pero el único que tenemos, el único al que podemos intentar mejorar.

No es la libertad un ente abstracto ni una hermosa teoría. Tampoco una construcción indestructible ni una situación irreversible. Y esto lo sabe casi cualquiera que se tome la molestia de mirar hacia atrás. La libertad, realidad hecha de realidad, de duras realidades, es frágil como el más delicado de los vidrios que haya salido de sople humano. Y no se puede jugar con ella. Ni siquiera en su nombre.

En su nombre, presuntamente en su nombre, han alzado voces destempladas medios de comunicación, algunos, y personales en ellos comprometidos, algunas. Lo han hecho porque estiman que el Estado, decidido a defender la libertad hecha de realidades que la democracia

En el próximo número de

ALCANTARA

NAVALVILLAR DE IBOR